

EL BUDA
Y EL CHINGÓN

EL BUDA Y EL CHINGÓN

Secretos espirituales para alcanzar
el éxito en tu trabajo

VISHEN LAKHIANI

Título original: *The buddha and the badass: The Secret Spiritual Art of Succeeding at Work*

© 2020, Vishen Lakhiani

Esta traducción es publicada por acuerdo con Rodale Books, un sello editorial de Random House, una división de Penguin Random House LLC

Traducción: Adriana de la Torre Fernández

Derechos reservados

© 2020, Ediciones Culturales Paidós, S.A. de C.V.
Bajo el sello editorial ZENITH M.R.
Avenida Presidente Masarik núm. 111,
Piso 2, Polanco V Sección, Miguel Hidalgo
C.P. 11560, Ciudad de México
www.planetadelibros.com.mx
www.paidos.com.mx

Diseño de portada: Planeta Arte & Diseño
Fotografías de portada: © iStock
Fotografía del autor: © Paulius Staniunas 2020
Diseño de interiores: Sandra Ferrer Alarcón

Primera edición en formato epub en México: noviembre de 2020
ISBN: 978-607-747-991-8

Primera edición impresa en México: noviembre de 2020
ISBN: 978-607-747-984-0

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 229 y siguientes de la Ley Federal de Derechos de Autor y Arts. 424 y siguientes del Código Penal).

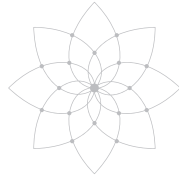
Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase al CeMPro (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor, <http://www.cempro.org.mx>).

Impreso en los talleres de Litográfica Ingramex, S.A. de C.V.
Centeno núm. 162, colonia Granjas Esmeralda, Ciudad de México
Impreso y hecho en México – *Printed and made in Mexico*

ÍNDICE

Antes de que empieces	9
Introducción	19
PARTE I Hazte magnético	
Mira hacia dentro para atraer lo externo	41
Capítulo 1	
Descubre la huella de tu alma	43
Capítulo 2	
Atrae a tus aliados	69
PARTE II Encuentra tu poder	
Los cuatro elementos que transforman el trabajo y amplifican los resultados	97
Capítulo 3	
Enciende la chispa de las conexiones profundas	101
Capítulo 4	
Domina la inalterabilidad	137

Capítulo 5	
Haz del crecimiento tu objetivo máximo	165
Capítulo 6	
Elige tu misión con sabiduría	197
PARTE III Conviértete en un visionario	
Fusiona al buda y al chingón para cambiar el mundo	223
Capítulo 7	
Activa a tu visionario interior	225
Capítulo 8	
Opera como un Cerebro unificado	255
Capítulo 9	
Asciende tu identidad	281
Fuentes	309
Agradecimientos	316



PARTE I

Hazte magnético

MIRA HACIA DENTRO PARA ATRAER LO EXTERNO

Demasiadas personas terminan escondiendo los dones exclusivos que poseen para encajar en el mundo que los rodea. Los emprendedores también lo hacen. Imitamos más a menudo de lo que irradianos.

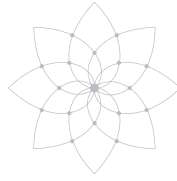
Por irradiar me refiero a descubrir los valores fundamentales únicos dentro de tu propia alma. Valores que yo diría que el universo colocó dentro de ti por una razón y para que con ellos infundas todo lo que toques. Buscas dejar tu huella del alma en todo lo que creas, ya sea una nueva aplicación, un libro o una empresa. Y cuando haces esto, te vuelves magnético.

En el capítulo 1, «Descubre tu huella del alma», harás un ejercicio crítico para comprender para qué naciste. Esto también te permitirá tomar consistentemente las decisiones correctas sobre a quién invitar a tu ecosistema. Aprenderás por qué necesitas marcar tus creaciones con el sello único de tu alma. El proceso que aprendes, al que llamo «ejercicio de la historia de origen» (*Origin Story Exercise*), está diseñado para extraer tus valores profundamente arraigados. Llegarás a comprender que los valores centrales no pueden inventarse, sino que deben provenir de ti.

En el capítulo 2, «Atrae a tus aliados», aprenderás cómo convertir tu idea, ya sea para un negocio, organización con o

sin fines de lucro, grupo comunitario o proyecto, en un imán que atraiga a las personas que necesitas. Aprenderás un proceso para compartir tus ideas efectivamente, comunicándote primero con la emoción, luego con la lógica. Aprenderás los primeros pasos para formular cualquier idea y llevarla al mundo para que las personas que imaginas, con las habilidades, creencias y actitudes exactas, y que están en la misma misión que tú, aparezcan de repente.

Cuando hagas las tareas que presento en estos dos capítulos, te alinearás sin esfuerzo con tus valores, y otras personas que compartan tus valores se sentirán atraídos por ti. Estarás rodeado de la gente exacta que necesitas para hacer realidad tu visión. Pasarás de reaccionar ante la vida, a darle forma.



Capítulo 1

DESCUBRE LA HUELLA DE TU ALMA

Nunca olvides lo que eres, porque seguramente el mundo no lo hará. Hazlo tu fuerza. Entonces nunca podrá ser tu debilidad. Hazte una armadura con ello y nunca se usará para lastimarte.

GEORGE R. R. MARTIN, *Juego de tronos*
(*Canción de hielo y fuego, libro 1*)

La vida de cada persona se desarrolla de una manera única. Cada evento significativo que experimentas deja un rastro: cada pico, cada valle, cada momento de gozo, cada sufrimiento. Estas experiencias te transforman en lo que debes ser. Y cuando las decodifiques, descubrirás que el universo tiene un plan para quien debes ser. Estás aquí para desempeñar tu papel, tu carrera y tu misión únicos. Tu mejor trabajo es descubrir tu historia, mantenerte fiel a ella y actuar a partir de ella.

De 2013 a 2016, mi empresa, Mindvalley, gastó casi todo su efectivo. Una serie de eventos desastrosos casi aniquilaron el negocio. Ese periodo de tres años fue una batalla por la supervivencia.

Una noche, después de otro día horrible en modo de supervivencia, me dejé caer en una silla del comedor de mi cocina, angustiado. Estaba en crisis. Eran las 11 de la noche. Quería

hundir la cabeza en la almohada, apagar las luces y dormir. Pero tenía una cita. Tenía una llamada programada con un posible maestro para Mindvalley; hablaríamos sobre su participación en uno de nuestros populares programas de contenido. Y afortunadamente cumplí con la cita.

Marqué el número de Srikumar Rao. Y esa noche tuve la experiencia de su profunda sabiduría por primera vez.

Rao es un famoso profesor que ha dado conferencias en diversos lugares, como las escuelas de negocios de Columbia y Londres. Hay listas de espera para poder asistir a sus clases porque sus enseñanzas son muy revolucionarias. Rao mezcla la sabiduría de los filósofos y maestros espirituales que murieron hace mucho tiempo con las ideas modernas de las escuelas de negocios estadounidenses. No es el currículum clásico de un MBA. Es más bien el hijo de Rumi y Jack Welch.

Rao vive en Nueva York, pero no es la típica persona de ahí. Es un hombre indio, humilde y con los pies en la tierra. Es de las personas que solo ocasionalmente abre la boca en un grupo y habla lentamente; pero cada vez que habla, todas las personas en la sala se callan porque saben que les abrirá la mente.

Esa noche éramos extraños. Pero él es bueno leyendo a la gente: supo por mi tono de voz que estaba estresado.

—Vishen, basta de hablar de negocios. ¿Estás bien? —me preguntó.

—Estoy bien —contesté.

Era mentira, por supuesto. Rao también lo sabía, así que sondeó más. Me pareció tan amoroso, tan sincero, que me sentí seguro con él. Había estado luchando por contener mi angustia, pero en ese momento la dejé salir en una gran y desordenada corriente de confesiones.

—Estoy agotado, Rao, y muy estresado. Mi salud se ha ido a la mierda. Dudo de mi capacidad para liderar y ser un CEO. Estoy luchando por mantener esta compañía a flote y no puedo compartir esto con nadie. Lo he estado guardando todo. Simplemente no sé qué hacer —compartí.

Rao escuchó y luego dijo:

—Vishen, quiero leerte un poema. Solo escucha. Es de un poeta del siglo XIII llamado Rumi.

—Está bien —dije.

Pero en el fondo de mi mente estaba pensando: «¿Poesía? ¿En serio? Estoy abriéndole mi corazón, ¿y él quiere darme una maldita clase de poesía?».

Pero es lo que hizo.

Este es el poema de Rumi que me leyó:

*Cuando corro tras lo que creo que quiero,
mis días son un horno de angustia y ansiedad;
Si me siento en mi propio lugar de paciencia,
lo que necesito fluye hacia mí y sin ningún dolor.
De esto comprendo que lo que quiero también me quiere a mí,
me está buscando y me atrae.
Hay un gran secreto en esto para quien pueda entenderlo.*

En ese entonces no entendí nada; solo llegué a comprender lo que realmente significaba este poema dos años después. Sin embargo, en ese momento Rao me preguntó qué significaba el poema y eso me inició en el viaje de la comprensión. Así que ahora te hago la misma pregunta: «¿Qué crees que significa este poema?».

Haz una pausa por un momento. Considera tu respuesta antes de seguir leyendo. Mejor aún, escribe tu respuesta: «¿Qué crees que significa este poema?».

Al final de este libro, te lo recordaré. Te pediré que consideres nuevamente lo que crees que significa. Puedes sorprenderte con una nueva interpretación.

Rumi expresa que hay momentos en los que sientes la necesidad de correr tras lo que quieres. Pero ¿es este un deseo que emerge de tu ser más íntimo? ¿O es una necesidad artificial? ¿Un deseo programado en ti por un condicionamiento cultural?

Eso es diferente del verdadero deseo. Nadie puede explicar esos momentos. Hay personas, lugares, ideas a las que podemos sentirnos atraídos sin ninguna razón en particular. Estoy

seguro de que has tenido experiencias como esta: una idea que te atraiga o una visión que te mantenga despierto por la noche. A veces no tiene ningún sentido, pero te resulta inquietante. Sin embargo, te sientes atraído por esa visión a pesar del sentido común.

Así como cada uno de nosotros tiene una huella digital única, ¿qué pasaría si también tuviéramos una huella del alma única? ¿Un marcador único para nuestra alma, basado en las experiencias que el alma busca tener en esta vida?

Descubre la huella de tu alma

He aprendido a escuchar a mi alma. Puedes llamarlo conocimiento interior o instinto. Estoy seguro de que tú la has escuchado también. Y cuando lo haces, el universo te envía lo que necesitas. En ese momento ocurre la magia.

Tu *huella del alma* es un conjunto subyacente de instrucciones que está operando en sincronización sin darte cuenta. En los negocios, tu huella espiritual se crea al descubrir tus valores fundamentales.

Lo que aprenderás en este capítulo es que estos valores no se pueden inventar: vienen de ti y son los marcadores únicos de tu alma. Te guiaré a través de un proceso para descubrirlos.

Esto es lo que significa pensar como un buda. En lugar de atarte a las ilusiones del mundo, la cuales te entrenan para querer cosas que de hecho no importan, debes eliminar el lavado de cerebro. Cuando aprendas a escuchar la voz que es auténticamente tuya, entenderás lo que tu alma está llamada a hacer en este mundo, pues esa será la única razón por la que realmente naciste.

Tu huella del alma está constituida por un conjunto único de valores integrados en ti. Los valores hacen que cada decisión que tomes sea simple. Cuando descubres tu huella del alma obtienes una nueva resonancia en tu vida, la cual atrae más de

aquello que está en armonía con tus verdaderos deseos y repele lo que no lo está.

Muchos de nosotros estamos corriendo detrás de lo que suponemos querer porque nos han lavado el cerebro para creer que esas son nuestras necesidades. Aceptamos trabajos que aplastan nuestra alma o creamos negocios que no tienen resonancia con nuestros anhelos más profundos. Lo sé porque lo he hecho.

En 2010 comencé un negocio respaldado por capital de riesgo en el espacio de los cupones digitales de Silicon Valley, entonces en boga. No me interesaban los cupones digitales, solo cofundé esta compañía porque sabía que el espacio estaba en auge. Cerramos una ronda de financiación de dos millones de dólares y el negocio despegó, pero seis meses después me di cuenta de lo insoportable que se había vuelto mi vida. Para mí era horrible ir a trabajar y no veía ningún valor en nuestro producto, así que cedí la mayoría de mis acciones a los otros cofundadores y dejé de sentirme como un fracaso.

Mis intentos fallidos se debían a que lamentablemente ignoraba mis valores fundamentales, mi huella del alma. Si hubiera sabido hacerme esta pregunta filosófica que aprendí años después, no habría tenido que soportar tanta confusión: «Si soy un alma que elige tener una experiencia humana, ¿por qué estoy aquí?».

Si diriges un negocio exitoso, estás creando uno o lideras un equipo, lo que aprenderás en este capítulo será vital. Quizás incluso cambie por completo la manera en que abordas tus proyectos.

Muy a menudo se nos dice que construyamos productos basados en lo que quiera el mercado. Nos dicen que preguntemos: «¿Qué producto quieres vender?» o «¿Qué está pidiendo el mercado?». Estas preguntas deben hacerse dentro de un contexto de valores. La pregunta que la mayoría de la gente nunca hace es: «Según mis valores, según lo que me satisface y cómo quiero crecer, ¿qué puedo ofrecerle al mundo de manera única?».

Antes de aceptar un trabajo o comenzar una empresa, empieza por conocer tus valores. Tu libro, tu blog, tu línea de ropa, tu aplicación, tu carrera deben estar infundidos por tu conjunto único de valores. Si no estás en una posición de liderazgo, identificar tus valores es la forma más fácil de alinearte con las personas adecuadas y la carrera correcta, donde tus dones brillarán.

Tus valores son los que te dan a ti y a lo que sea que hagas esa ventaja especial. Incluso, son más que eso: hacen que tu trabajo sea significativo para ti, para que sepas que realmente has hecho mella en el mundo. La investigación de mercado, los datos y las encuestas a los clientes están subordinados a tus valores.

Y ten por seguro que tus valores ya están dando forma a tus elecciones. Cuando tienes claridad sobre cuáles son, esos valores te ayudarán a evitar colocarte en posiciones que vayan en contra de tus creencias más arraigadas.

Así la vida se vuelve más fácil, pues a diferencia de muchas otras personas, sabes quién eres en verdad y lo que realmente quieres.

En este capítulo descubrirás cuáles son tus valores y así darás un vistazo a tu exclusiva huella del alma. Pero antes de hacer ese trabajo, dado que hay tantos conceptos erróneos en torno a los valores centrales, permíteme limpiar el terreno.

Tus valores apuntan a nuevas visiones del mundo

La mayoría de los emprendedores se equivoca sobre los valores centrales. En los primeros días de Mindvalley, yo ciertamente lo hice. En 2008, cuando reuní a mi equipo para hacer un ejercicio de valores, estaba imitando a las nuevas empresas de Silicon Valley. Pasamos por un proceso democrático de votación para elegir los valores de la empresa.

Cada miembro de mi equipo tenía un voto igualitario. Nuestro equipo de 40 personas identificó unos 300 atributos

diferentes de Mindvalley. Los agrupamos y terminamos con una lista de 10 puntos de nuestros supuestos «valores». La lista incluía líneas como:

Convertimos a los clientes en fanáticos entusiastas.
Nos atrevemos a soñar en grande.
Evolucionamos a través del aprendizaje.

Fue democrático. Fue justo. Fue también muy, muy equivocado.

Ocho años después me di cuenta de la locura de este método. Había confundido mis valores personales (*valores fundamentales*) con los valores de mi empresa (*valores organizacionales*). Casi todos los fundadores o emprendedores de una *start-up* cometen este error.

Necesitaba aprender la diferencia y la importancia fundamental del porqué personal con respecto al porqué de la empresa. Esto sucedió en 2016 cuando un exempleado, conocido en ese momento como Amir Ahmad Nasr, me invitó a comer.

Contratar a Amir fue una de las mejores decisiones que he tomado. Él tenía 21 años cuando llegó a Mindvalley en octubre de 2007. Cinco años después publicó una reconocida memoria: *My Isl@m: How Fundamentalism Stole My Mind and Doubt Freed My Soul*, que lo llevó a compartir el escenario con premios Nobel, exjefes de Estado y emprendedores que han cambiado el mundo.

Este valiente libro causó tanto revuelo que lo obligó a trasladarse a Canadá, donde ahora reside. Hoy es más conocido como el músico, compositor y creativo emprendedor que vive en Toronto, Drima Starlight. Es un artista al que le encanta enseñar; es asesor estratégico de confianza para fundadores y directores ejecutivos consumados, empresarios en la lista de Forbes de los 30 emprendedores menores de 30 años, narradores de historias que han recibido premios Grammy y Emmy, autores *bestseller* de *The New York Times* y oradores de TEDx.

Me enorgullece que Drima haya comenzado profesionalmente en Mindvalley.

Durante su explosivo crecimiento profesional, Drima se obsesionó con las historias de origen y los valores fundamentales. Un día me invitó a comer para señalarme gentilmente que estaba pensando en los valores de manera incorrecta. Había pasado cinco años en Mindvalley y conocía la compañía a detalle. Puesto que mantuvimos nuestra amistad mientras se convertía en una autoridad mundial en el diseño de valores para empresas, ahora él estaba en condiciones de expandir mi mente.

Drima me explicó los dos tipos de valores centrales y por qué tanta gente tiene valores incorrectos.

Los *valores fundamentales* definen el alma de una empresa: atraen a las personas adecuadas al ecosistema y le dan a un producto una ventaja única. Grandes marcas, excelentes libros, excelentes restaurantes, a menudo son únicos debido al «sabor» singular que les otorgan los valores de sus fundadores. Piensa en Nike, Apple o Starbucks. Estos valores también son los principios clave, las creencias orientadoras y las ideas fundamentales que dan forma a la cultura. Los valores fundamentales provienen del equipo fundador de una empresa, se utilizan para decidir quién entra por la puerta. Si eres un *solopreneur* o un profesional independiente, estos son los valores para tu forma de operar.

Los *valores organizacionales* se desarrollan una vez que las personas están dentro. Son las reglas que rigen los comportamientos esperados, requeridos para que las colaboraciones diarias funcionen sin problemas. Los establece la empresa en su conjunto. A medida que crece tu equipo y tu empresa, los valores organizacionales se vuelven cada vez más importantes.

Mindvalley tenía un conjunto claro de valores organizacionales que provenía del equipo. Esa era la lista que compartí anteriormente. Pero yo, como fundador, nunca había expresado adecuadamente los valores fundamentales, es decir, la razón por la cual mi alma me llevó a comenzar esta compañía en primer lugar.

Drima me ayudó a corregir esto, pero lo que estaba a punto de decirme me causaría un cambio tan drástico que perdería el 30% de los miembros de mi equipo en un solo año. (Hablaré sobre esto más adelante).

—Vishen, piensa en tus valores fundacionales personales como el documento fundador de Estados Unidos. La Constitución de Estados Unidos es sacrosanta y a lo largo de la historia solo ha sido enmendada después de medidas significativas, por razones importantes e imprevistas, o descaradamente ignoradas por los padres fundadores de Estados Unidos —explicó Drima.

Los valores organizacionales, en su analogía, son como las leyes aprobadas por el Congreso.

—Tus valores fundamentales personales son similares —continuó—. Toman forma en el crisol de las experiencias formativas anteriores de tu vida, en especial durante la infancia y la adolescencia. Raramente cambian en la edad adulta, a menos que sufras una enorme confusión, un trauma o que haya cambios importantes en las circunstancias de tu vida. Pero, aparte de eso, se mantienen casi iguales y sin cambios durante largos periodos.

Los valores organizacionales se forman cuando reúnes personas. Surgen por consenso. Evolucionan con mayor frecuencia a medida que los nuevos miembros del equipo van y vienen, y las circunstancias en tu mercado y el mundo cambian y se modifican. Desempeñan un papel crucial similar a las leyes introducidas, actualizadas y aprobadas periódicamente por el Congreso.

Las leyes son como un modelo vivo que guía y organiza el comportamiento social según corresponda, para representar la voluntad de las personas. Deben estar en armonía y en alineación con la Constitución de Estados Unidos, porque de lo contrario serían consideradas anticonstitucionales y, por lo tanto, las rechazarían.

Es por eso que los valores organizacionales no son suficientes. Para que los valores organizacionales realmente importen, deben basarse en el *porqué* subyacente de los valores funda-

mentales, que provienen directamente del fundador o del equipo fundador.

Sin embargo, la mayoría de las empresas olvidan esto y la mayoría de los fundadores pasan por alto la importancia de sus propios valores, y los entierran por modestia o por un deseo de agradar al *statu quo*. Pero recuerda esto:

*En la mayoría de los casos,
cualquiera puede imitar tu negocio.
Pero nadie puede imitar tu negocio si está construido
con base en tu historia. Cuando tus valores infunden
tu negocio, le das una vida especial a tu creación.*

Steve Jobs infundió a Apple valores estéticos en una época en la que las computadoras personales eran feas. Oprah infundió a sus programas de entrevistas los valores del amor y la sanación en una era en la que los programas de entrevistas usaban el escándalo y los chismes familiares para ganar espectadores.

Si eres un fundador o líder, tú, de entre todas las personas, no puedes ignorar que tienes valores fundamentales profundamente personales que te impulsan. Tienes que darte cuenta de ellos y de cómo te animan, o de lo contrario, como dijo Carl Jung: «Mientras no hagas consciente al inconsciente, este dirigirá tu vida y lo llamarás destino».

Entonces, ¿cómo descubres estos sistemas de valores? Bueno, comienzas con los valores fundamentales. No los encontrarás contándote mentiras de mierda. Deben provenir directamente de tu núcleo. El truco es descubrirlos.

¿Cuál es tu semilla?

Yo fui uno de los primeros conejillos de indias en probar el proceso de valores centrales llamado «Ejercicio de la historia de origen», el cual me permitió descubrir mis cuatro valores fundamentales y transformar mi forma de trabajo. Cuando le

pregunté a Drima cómo lo desarrolló, me contó una historia que nunca olvidaré. La llamó «Sabiduría a la sombra de un árbol de limas» y surgió de una profunda lección que aprendió de su abuelo.

Sabiduría a la sombra de un árbol de limas

Cuando era niño, pasaba la mayoría de las vacaciones en Jartum, la capital del norte de Sudán, el lugar donde convergen los ríos Nilo Blanco y Azul, la ciudad en que nací y donde viven la mayoría de los miembros de mi familia. Ahí visitaba la casa de mi abuelo. En su jardín, él tenía un árbol de limas que para entonces comenzaba a dar cada vez menos frutos.

Él y yo nos sentábamos a la sombra del árbol y jugábamos ajedrez casi todos los días. Mi abuelo siempre usó ese tiempo para enseñarme lecciones de vida y crear lazos conmigo. Fue una figura mentora en mi vida.

Un día estábamos jugando ajedrez debajo del árbol y él recogió una lima que había caído en la hierba. La abrió, la pellizó, arrancó una semilla y dijo:

—Nieto, mira esto. Esta es una semilla de lima. Te da un árbol de lima. No puede darte un árbol de mango o un manzano. Una semilla de lima solo te da un árbol de lima. Obviamente, debes colocarla en el tipo de suelo adecuado, darle algo de agua y asegurarte de que tenga sol. Pero, a fin de cuentas, pase lo que pase, la semilla de lima solo producirá un árbol de lima.

Luego continuó diciendo:

—Este árbol de lima se está haciendo viejo y se está muriendo. Tal como yo. Me estoy haciendo viejo y un día también moriré, así que tienes que entender algo. A medida que envejeces, antes de que se acabe tu tiempo, es tu deber responder esta importante pregunta: «¿Cuál es mi semilla?».

»Tu semilla producirá solo lo que debe producir. Eso es todo. No te dejes atrapar por las distracciones. No te dejes atrapar por la manipulación. No te dejes atrapar por el ruido de la sociedad. Sintonízate hacia dentro.